



<http://www.flickr.com/photos/featsvitez/2006-2007/463047014/sizes/l/>
por featsvitez

Uso y consumo de las TIC:

Las relaciones de poder en el aula

Andrés Barrios Rubio

Colombiano, comunicador social y periodista, especialista en edición digital y multimedia y docente de la Universidad Jorge Tadeo Lozano.
andres.barrios@yahoo.es

A lo largo de la historia de la humanidad el ser humano siempre se ha preocupado por conocer más sobre sí mismo y su entorno; en ese afán de conocimiento ha ido evolucionando y ha adquirido experiencias que le permiten afrontar una nueva etapa: la sociedad de la información, en donde es más importante tener el poder desde la información física que desde el

Las tecnologías de la información y la comunicación son una buena herramienta para la educación. Los entornos virtuales mejoran el aprendizaje y los docentes deben explotarlos adecuadamente.

conocimiento acumulado y las experiencias.

Se puede afirmar que el ser humano nunca ha perdido su interés en el conocimiento y, más aún, que desde la misma información que produce en abundancia la sociedad actual, gracias a los avances tecnológicos, busca contenidos que alimenten esas ansias de saber más. Es una labor que no ha sido nada fácil, pero en la que cada vez se ha podido ahondar gracias a los avances tecnológicos de una sociedad informatizada que permite acceder a cualquier tipo de información en el instante que desee y desde el lugar en que le sea posible.

Desde la evolución de nuestros ancestros hasta hoy ha existido y existe un cliché social que considera que quien más sabe es quien podrá dominar el saber intelectual de los demás y, por ende, tendrá la facilidad de acceder al poder y dirigir las diversas acciones que se presentan en la sociedad.

En el ámbito latinoamericano, la investigación en Comunicación ha tomado una nueva dirección y se empieza nuevamente a inclinar por reflexionar sobre el campo mismo de la comunicación, un área en la que se encuentran las miradas de muchas disciplinas; tal y como se puede apreciar en los últimos estudios de renombrados autores como: Jesús Martín-Barbero, Valerio Fuenzalida, Guillermo Orozco, Susana Reguillo, María Inmacolata Vasallo, Raúl Fuentes Navarro, por nombrar sólo algunos.

Las tendencias en investigación para el siglo XXI plantean la necesidad de fijar la mirada, de manera urgente, sobre las nuevas tecnologías y su papel en los procesos de globalización, en las transformaciones que se están introduciendo en la sociedad y en la vida de las personas. En este sentido la relación docente-estudiante se ha visto obligada a replantear los roles de cada uno de ellos en el proceso de la educación, pues cada vez se ve impactada el aula de clase por el

desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

Las TIC han marcado un punto de giro en las formas de concebir y hacer la comunicación. Los avances tecnológicos han llevado a reconfigurar los medios ya tradicionales (prensa, radio, televisión), para que la circulación de información sea cada día mayor, llegando a gran cantidad y diversidad de públicos.

Los cambios culturales de nuestra sociedad han llevado a dejar atrás esa etapa de la vida en donde el ser humano tenía la biblioteca como el templo sagrado donde reposaban los libros y las enciclopedias que ofrecían un conocimiento confiable y de fácil acceso. La llegada del computador y con él la multimedia y la era virtual han llevado a que la sociedad se replantee muchos procesos y encuentre nuevas vías para adquirir el conocimiento y la información que está buscando.

Ese cambio que se plantea es una respuesta a las exigencias de una sociedad que pide que todos sus procesos, de formación e información, sean llevados a la informática, se niega a usar recursos desarrollados y utilizados exitosamente por sus generaciones anteriores. Es así como la biblioteca y el libro quedan atrás y serán útiles para quienes nacieron, crecieron y se desarrollaron con ellos, para quienes esos elementos se convierten en una razón de ser y encuentran un lugar en el cual encontrar conocimientos específicos.

Uso tecnológico y saber

En una investigación centrada en los usos y consumos de las nuevas tecnologías por parte de los jóvenes, se partió del presupuesto que ellos saben algo que las generaciones adultas mayores no conocen o medianamente tienen idea. En este sentido las relaciones intergeneracionales pueden estar sufriendo

transformaciones en la medida en que los jóvenes son más competentes desde el punto de vista tecnológico. Las formas de jerarquización social, relacionadas con la posesión del conocimiento, la sabiduría y la experiencia de los adultos se ven afectadas en cuanto los jóvenes tienen algo que enseñar a los viejos.

Para el proceso de investigación se realizó un análisis de caso desde una perspectiva cualitativa, aunque tuvo una primera fase de exploración con unos resultados cuantitativos, es decir; se efectuó una exploración sociodemográfica que posibilitó el posterior análisis etnográfico. Con esta metodología se buscó analizar, mediante entrevistas, el planteamiento de los estudiantes y se encontraron diferentes niveles de significación, que dan cuenta de las diversas formas que tiene para la construcción de la noción de realidad.

En la investigación se pretendió establecer, desde la visión de los estudiantes, cómo el desarrollo tecnológico comienza a generar nuevas condiciones de movilidad en el aula, se planteó que ese saber hacer y saber ser en la tecnología, transforman las formas hegemónicas de poder en el aula.

Sin embargo, en el transcurso de la investigación quedó claro que el prejuicio era infundado. No se encontró evidencia de que la competencia tecnológica en los jóvenes fuera extremadamente alta, sin desconocer que hay extremos excepcionales. Los usos se centran en un promedio definible como uso cotidiano y básico.

La tradicional estructura profesor-estudiante se anula con la presencia de las TIC, pues el docente se convierte en un guía que a la vez aprende de las experiencias de sus estudiantes. El uso de tecnología en el aula democratiza el aprendizaje.

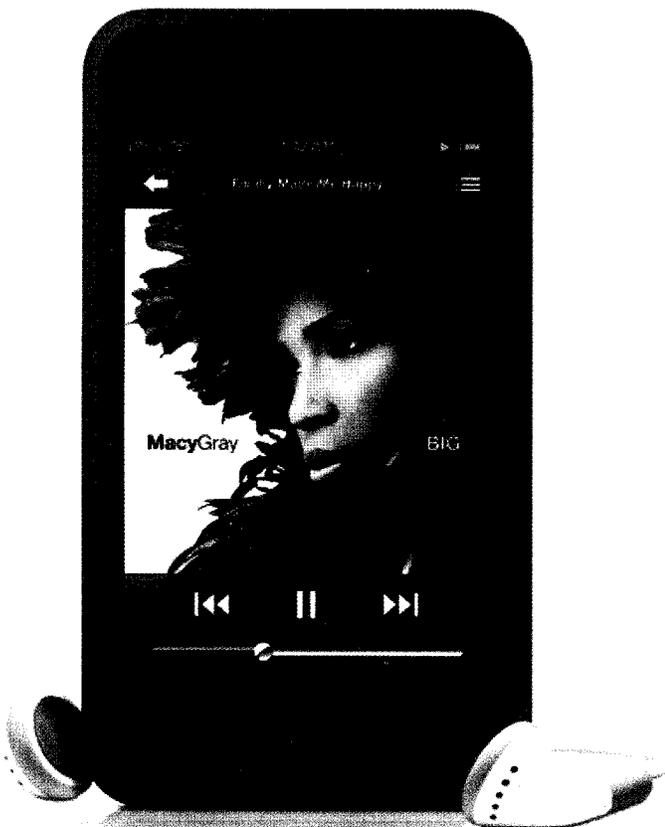
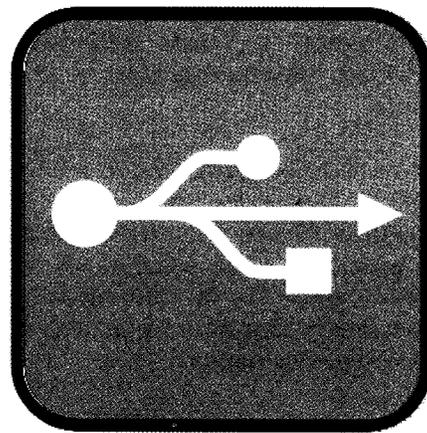
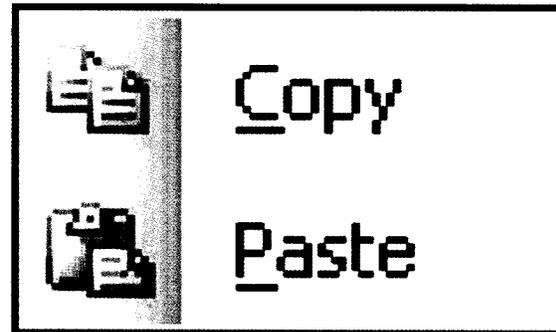
Cuando se pretendió que en el discurso de los estudiantes emergieran evidencias de un saber tecnológico asociado a un ejercicio específico de poder frente a los mayores, se detectó que difícilmente reconocían esta posibilidad. Esto no significa que las relaciones de poder mediadas por la tecnología no estén presentes en el aula, si bien no aparecen en el discurso del estudiante de manera explícita, las prácticas cotidianas con la tecnología sí evidencian unas formas, si no nuevas, sí alternativas de relaciones de poder en los procesos educativos.

Desde la perspectiva de Foucault, se puede asumir que las relaciones sociales están atravesadas por el poder. De hecho, el poder preexiste a la sociedad, es una condición inmanente de ella. Es inevitable estar dentro del poder, de hecho, no puede concebirse uno afuera. Aun en los casos en los que se supone que un individuo es aislado de la sociedad (la cárcel o el asilo), allí precisamente el poder es más evidente y los dispositivos mediante los cuales se manifiesta son más coercitivos sobre las acciones del sujeto (Foucault, 1980).

Sin embargo, las relaciones de poder, al ser móviles -el poder no está fijo en algún sitio, no hay alguien que lo ejerza y alguien que lo 'sufra'- adquieren ciertas formas hegemónicas y dominantes en ciertos momentos de desarrollo de las sociedades (Ceballos, 2000:35); en contraposición aparecen formas de resistencia y subalternidad, que en la práctica son otras formas de poder. Según esto, históricamente, se encuentra en los espacios de la educación, relaciones de poder en las que se cristalizan formas hegemónicas sustentadas en el saber. En el proyecto de la modernidad esto es patente. El saber ilustrado se convierte en un poder hegemónico, quien lo posee adquiere una connotación social dominante.

En el aula de clase aún se reproduce el modelo docente-estudiante, pese a que en la actualidad se dice que existe un espacio de aprendizaje en el que todos enseñan y aprenden, hay ciertos dispositivos que perpetúan el modelo dominante: un docente que orienta procesos y un sujeto que es orientado, alguien con más experiencia y alguien con menos, siempre con el respaldo de lo instituido como disciplina.

La presencia y uso de aparatos como el celular, el iPod, el MP4 y otros en el aula, generan nuevas reglas de disciplina y formas de resistencia asociadas. Según Ceballos (2000:61), citando a Foucault, "cualquier forma de poder presupone un discurso que legitima y reproduce las relaciones de dominio; así como toda acumulación de saber implica la existencia de sujetos inmersos en un determinado campo de lucha y poder". Los discursos de los profesores que 'prohíben' ciertas prácticas asociadas al uso de la tecnología (el *copy-paste*, por ejemplo) evidencian esa tendencia a perpetuar las formas hegemónicas en el aula. La contravención explícita de la norma y la justificación de la contravención (no se ve problema en 'plagiar', incluso no se considera plagio desde la visión de los estudiantes), son formas de resistencia o de afirmación de un nuevo discurso que busca un espacio de hegemonía. Sin embargo, es curioso que en las respuestas de los estudiantes siempre se habla de la práctica (aborrecida por los profesores) del *copy-paste* como algo que hacen otros (no YO). Esto evidencia que el discurso hegemónico del profesor sí es efectivo y afirmativo del poder.



Hoy 'cualquiera' que conozca y use la tecnología (incluso en un nivel instrumental) accede a la información, homologable en gran medida a poseer el conocimiento letrado de otrora. La memoria (representada hoy de manera palpable en la USB) es externa al sujeto. Ya no se deben saber datos, porque estos están en la red o en los dispositivos externos al sujeto. Lo que se debe saber es acceder al dato en el momento preciso y dar cuenta de él. La práctica del *copy - paste* da la razón al respecto; desde la lógica que se infiere en esta práctica, ya no es necesario dar cuenta de lo dicho, sino de dónde se obtiene el dato, por lo tanto el copiar y pegar no es plagio, sino la evidencia del saber buscar información aunque no se sepa qué hacer con ella.

Es preocupante que los futuros profesionales no comprenden las TIC como una herramienta para comunicar proyectos encaminados a mejorar el entendimiento de los problemas propios de la comunidad, ejerciendo investigación, análisis y síntesis de los fenómenos comunicativos.

El sistema social y educativo les exige la incorporación del uso de nuevas tecnologías independiente de gustos y necesidades, no se puede desconocer que las relaciones con pares y familiares está atravesada por la tecnología pues los roles de estudiante y joven los obliga a depender de ésta, al punto que como ellos mismos dicen les parece "caótica" la vida sin Internet.

Las universidades se empiezan a cuestionar cuál es el papel de formación que se está cumpliendo a nivel de las nuevas tecnologías; esto conlleva a generar una serie de reflexiones encaminadas al campo de la comunicación en Red y obliga, indudablemente, a hacer referencia a la interactividad, hipertextualidad y el carácter multimedia.

Hacia una redefinición de uso y consumo

Los conceptos de uso y consumo (social de los medios) asociados a los estudios de recepción, dentro del campo de la comunicación social, deben ser redefinidos en las prácticas asociadas a la tecnología informática.

Si Jesús Martín-Barbero y Guillermo Orozco hablaban hace unos años de la recepción luego de la exposición al medio (para el caso de la televisión) y que los usos sociales de los medios estaban mediados por la cultura y las formas de consumo de los productos culturales que

circulan en ellos, son formas de apropiación y resignificación. Así, podemos ver que esto continúa en el uso y consumo de la tecnología informática.

Sin embargo, el carácter interactivo y el descentramiento de fuentes de poder relativamente fijas y reconocibles que se logra en la Red nos permiten afirmar que esas formas de uso social y consumo se efectúan también en el proceso mismo de exposición al medio, es decir, frente a la pantalla.

Las formas de intercambio simbólico, de reinterpretación y de resemantización de los 'productos' y mensajes que circulan en la Red, son formas de uso y consumo en tiempo real (no diferido, como se suponían en el consumo televisivo). Precisamente, las nuevas formas de concebir la relación tiempo-espacio en la virtualidad, permiten otras formas de uso y consumo. Al mismo tiempo que se consume, se está reelaborando y resemantizando el contenido. Las nuevas formas de socialidad en la virtualidad, son formas de uso de los medios que se dan en ese tiempo real de la virtualidad (aunque suene paradójico).

Las TIC en el proceso educativo

Las instituciones de educación superior deben replantear su labor de formación y brindar a los estudiantes dentro de las mallas curriculares varios niveles de aprendizaje en TIC y poner a su alcance las herramientas necesarias para su uso y consumo.

El uso de las TIC en el campo educativo ha implicado, en un escenario como el latinoamericano, involucrar a la tecnología desde varios ángulos para brindar a los estudiantes posibilidades de alcance, flexibilidad y en algún modo adaptable a un tipo de enseñanza personalizada en la que se promueve la autonomía del sujeto, el trabajo en equipo, para desarrollar la creatividad y adaptación de materiales requeridos a los



diferentes medios y recursos que ofrece la tecnología.

"Hablar de los usos y consumos de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) implica hacer referencia a medios de comunicación interpersonal y medios de comunicación de masas. En el primero de ellos se habla de comunicación sincrónica (chats, redes P2P y juegos en red) y comunicación asincrónica (e-mail, listas de distribución, grupos de noticias, foros de debate, wikis, encuestas y comunidades virtuales). En los segundos se habla de personas y organizaciones (páginas personales, weblogs, páginas de asociaciones, instituciones y empresas), medios globales (portales y cybermedios) y no generadores de contenido (buscadores y directorios)" [López, 2005].



Las nuevas tecnologías han llevado a que la relación docente-estudiante asuma retos en el uso de material de apoyo en el aula, así como en las hoy conocidas aulas virtuales en donde la tecnología es el eje central de la interacción entre los sujetos. La Web y los diversos software permiten hacer uso de sus herramientas para generar la participación de personas ubicadas en diferentes lugares geográficos.

La sociedad de la información y la comunicación empieza a exigir la creación de ambientes virtuales en las distintas modalidades educativas. Esto implica una modificación desde los parámetros actuales de estructura del currículo y el contenido del pènsum que manejan los docentes en cada una de sus asignaturas; lo que llevará a que las instituciones académicas se pregunten qué tipo de formación brindan en el campo de las nuevas tecnologías y cuál es su uso y consumo que realizan los estudiantes.

Es necesario indagar por los usos y consumos que hacen de las TIC los docentes en el aula, para analizar y contrastar los procesos de la relación docente-estudiante en el desarrollo de las asignaturas en un período académico, mediadas por las tecnologías en los procesos de formación profesional. Estos procesos son, evidentemente, mucho más complejos que lo aquí esbozado, prueba de ello es que se ha dificultado la

realización de estudios concretos en este sentido, pues la constante evolución de las nuevas tecnologías hacen que esos análisis queden desactualizados rápidamente. 

Referencias

Ceballos, Héctor. *Foucault y el poder*. México. Editorial Coyoacán, 3 Edición. 2000.

Díaz, L. Nancy. *El relato de una vida: apuntes teóricos-metodológicos en comunicación*. 1999. En red: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999coc/33vanancy.html>

Foucault, Michel. *Vigilar y castigar*. México, Siglo XXI, 1980.

López García, Guillermo. *Modelos de comunicación en Internet*. Valencia. España. Tirant lo Blanch, 2005.

Lucas Marín, Antonio. *La nueva sociedad de la información*. Madrid. España. Editorial Trotta, 2000.

Martín-Barbero, Jesús. *De los medios a las mediaciones: comunicación, cultura y hegemonía*. México, Gustavo Gili, 1987.

Orozco, Guillermo. "Recepción televisiva: tres aproximaciones y una razón para su estudio". México, Universidad Iberoamericana, Cuadernos de Comunicación y Prácticas Sociales, n° 2, 1991.